

Miércoles, Octubre 23, 2002

## ¿Eclesiocracia?

P. Andrew Sandlin.

Porqué la Iglesia no debiese gobernar.

Los secularistas frecuentemente acusan a aquellos que desean hacer avanzar los derechos de Jesucristo en todas las áreas de la vida y del pensamiento de intentar borrar la distinción entre la iglesia y el estado. Algunos incluso sugieren o dan a entender que favorecemos el dominio de la iglesia en la sociedad: la eclesiocracia. Ninguna de estas afirmaciones es verdadera; si es verdad en absoluto, es verdad solo con respecto a una pequeña (y muy mal guiada) minoría.

La Biblia no enseña que el estado es una institución “neutral,” sino que se halla bajo su autoridad como su ministro (Rom. 13:1-6). El estado es una institución inherentemente religiosa: Cristiana o de otro tipo. La mayor parte de estados Occidentales son oficialmente seculares, pero, después de todo, el secularismo es también una religión. Un estado no religioso es, estrictamente hablando, una imposibilidad.

La Unión de la Iglesia y el Estado

Al apoyar la Cristianización del estado ciertamente no estamos apoyando la unión de la iglesia y el estado, un asunto totalmente diferente. Sin embargo, esta era una práctica de ciertas porciones (no todas) de la era medieval,<sup>1</sup> puesto que la iglesia de la patristica tendía a seguir el patrón (erróneamente) del Imperio Romano y de la sinagoga Judía, como lo hizo la iglesia del Nuevo Testamento.<sup>2</sup> Aunque la Cristiandad Oriental subordinó la iglesia a un estado (Cristiano), la iglesia Occidental (algunas veces) subordinó un estado Cristiano a una iglesia Cristiana. Ambas prácticas son erróneas.

Abraham Kuyper, creo, está en lo correcto al insistir en que la esfera de soberanía de cada esfera gubernamental (la familia, la iglesia, el estado) es independiente pero idealmente cooperativa al estar bajo la autoridad de Dios y ministrando en términos de su propia jurisdicción limitada.<sup>3</sup> Esto no siempre es fácil de elaborarse en la práctica, porque vivimos en un mundo que es menos que ideal. Pero es un patrón bueno y bíblico que tiende a preservar la libertad y las prerrogativas de las instituciones ordenadas por Dios.<sup>4</sup>

El estado encuentra su justificación en la revelación de Dios, y éste debe interpretar lo que ahora calificamos como justicia con respecto a esa revelación.

Debe haber una separación de la iglesia y el estado, pero nunca puede haber una separación

1 Christopher Dawson, *La Creación de Europa* (Londres: Sheed and Ward, 1948), 172.

2 Michael W. Kelley, *El Impulso del Poder* (Minneapolis: Contra Mundum Books, 1998), 118-125.

3 Abraham Kuyper, *Conferencias sobre el Calvinismo* (Grand Rapids: Eerdmans, 1931), 78ss.

4 Sobre la libertad institucional, y no simplemente individual, véase Robert Nisbet, *La Búsqueda de Comunidad* (San Francisco: Instituto para Estudios Contemporáneos, 1990).

del estado de Dios y de Su autoridad.

### La Tiranía de la Iglesia

Lo mismo es cierto con respecto a la familia y a la iglesia. Algunas veces se sostiene que la iglesia debe ser la institución dominante en la sociedad sobre la base de que solo ella de las tres instituciones principales (siendo las otras la familia y el estado) es eterna; ella sobrevive a la historia. Esta afirmación, en el mejor de los casos, engañosa. La iglesia es la Novia de Cristo (Efe. 5:22-33), compuesta por todos los redimidos por la sangre de Cristo (Apoc. 5:8-13), y seguramente sobrevivirá a la historia y se introducirá en la eternidad; pero esto no es verdad de ninguna iglesia institucional particular bajo la autoridad de algún papa (Católico Romano o Protestante), pastor, obispo, ancianos, y así sucesivamente. La iglesia como institución jurisdiccional no sobrevive a la historia.

Por otro lado, es igualmente incorrecto afirmar que la familia no sobrevive, en ningún sentido, a la historia. Por supuesto que lo hace.

Aunque no hay matrimonio o nacimiento de hijos en el estado eterno (Mat. 22:30), aparentemente hay algún tipo de relación familiar perdurable, puesto que los santos del Antiguo Testamento fueron “reunidos con sus padres” (Jueces 2:10). Igual que la iglesia, la familia como una institución no tiene jurisdicción en el estado eterno, pero este hecho no implica que la noción de la familia sea totalmente disuelta.

### Independientes pero Cooperativas

La iglesia no es sustituta de la familia Cristiana, y la familia no es sustituta de la iglesia Cristiana. A la iglesia como institución se le encarga la distribución de los sacramentos y mantener la ortodoxia teológica. La iglesia mantiene una relación ministerial, no magisterial, con la familia Cristiana. Trabaja para fomentar familias fuertes y centradas en Dios; y respeta la autoridad patriarcal y paterna. La familia Cristiana respeta a los ancianos de la iglesia (seleccionados de entre los padres piadosos [1 Tim. 3:4-5]) y sigue ese liderazgo, en tanto que el liderazgo siga al Señor. La iglesia y la familia son (o deberían ser) instituciones mutuamente edificantes, siendo cada una respetuosa de la autoridad de la otra, y cada una comprometida con la edificación de la otra.

La familia que desdeña la iglesia se convierte fácilmente en un patriarcado (¡o matriarcado!) cúllico y tiránico, y a menudo pierde contacto con la ortodoxia universal. La iglesia que desdeña la familia se convierte fácilmente en una eclesiocracia cúllica y tiránica socavando su constitución central. Ambas están equivocadas, y ambas son peligrosas, aunque quizás es justo decir que la eclesiocracia es más peligrosa porque tiene el efecto de tiranizar a más personas. Más iglesias están afectadas por la eclesiocracia que por la familiocracia. ¡Trabajemos especialmente duro para abolir la eclesiocracia!

“El poder tiende a corromper,” señaló estupendamente Lord Acton, “y el poder absoluto corrompe absolutamente.” Las instituciones variadas e independientes, pero cooperativas, sirven como controles sobre el poder. Esta es la manera de Dios, y es la manera correcta.

Cuando observamos a ancianos (o sacerdotes) afirmando que la iglesia como institución es una institución central a la cual todas las otras deben pagar tributo, o, por otro lado, si vemos padres y madres afirmando que la iglesia es una institución innecesaria, estamos sobre terreno mortal.